Año XV 19 Noviembre 1875. Núm. 4,253

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Viérnes 19 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

EL TRIUNFO ES NUESTRO.

Dias verdaderamente aciagos vienen sucediéndose en nuestra pátria para la causa de la humanidad, causa bendita, simbolizada en esta frase sublime: *libertad*.

El absolutismo osado y cobarde á la vez, se empeña en continuar la lucha mas sangrienta y horrible de que algun dia hablará la historia.

Su bandera de felonia ondea há tiempo en las provincias del Norte, y el corifeo de tan inícua insurreccion sigue gozandose con su obra maldita.

La España liberal no puede mantenerse por mas tiempo en tan anormal estado; no puede consentir que sus valientes hijos derramen su sangre preciosa en ódio á esa comunidad política que tiene por jefe á un pretendiente condenado desde la cuna á andar errante por la tierra, pero abrigando a la vez la *consoladora esperanza* de poder ser en dia *no muy lejano*, *rey* de *todos* los españoles.

España, decimos, no puede mantenerse por mas tiempo en tal estado sin que la verdadera libertad, don bellísimo que Dios concediera al hombre al colocarle sobre la tierra, se pierda para siempre y con ella, el órden; dando de este modo un paso atrás en la civilizacion y el progreso, sin cuyos elementos no es posible, ninguna potencia de hombres cultos, doctos y pensadores, sino de miserables autómatas sugetos en todo el capricho de un tirano.

En esas cuatro provincias, que sin saber por qué motivo, han sido consideradas desde tiempo inmemorial mejor que las demàs de la Península, en esas cuatro provincias, decimos, se agita furioso el carlismo, faltando de esta manera á los contratos celebrados en época no lejana en los campos de Vergara y llevando con su conducta bandálica el luto y el terror á multitud de familias.

Afortunadamente parece ser que sus planes se verán pronto destruidos y con ellos desaparecerán las ridículas ilusiones de tan imbécil Pretendiente.

El horizonte político, nebuloso hasta aquí se despejará muchisimo, si las noticias que circulan se confirman, y entonces esta nacion desventurada entrará en un periodo de regeneracion, alzándose altiva con su libertad de la postracion en que hoy se encuentra.

No hay que dudarlo. El enemigo comun de España, el que arrebata la tranquilidad de los hogares, el absolutismo, en una palabra, caerá para siempre, más que por la fuerza bajo el peso de sus crímenes. Palpablemente hemos visto que la discordia reina entre las cabecillas de mas nombradía, y que el llamado Cárlos VII camina de error en error, destituyendo á unos y dando poderes á otros. Pero esto no es bastante.

Es preciso que la España liberal haga el último esfuerzo para darles con mas seguridad el golpe de gracia.

Diferentes veces se les ha instado con la paz por medio de pactos de reconocida caballerosidad é hidalguía, propios de buenos españoles. Ellos, ambiciosos, jamás han aceptado, lejos de eso, han dado el grito de ¡guerra! con mas vigor que nunca, y faltando al derecho de gentes han cometido todo género de atropellos.

Aun no se han secado las lágrimas que las desgraciadas mujeres españolas han vertido por su causa.

De seguro que serán contadas las familias que no tengan alguna desgracia que lamentar, siendo el orígen de todas ellas ese príncipe aventurero que al frente de una cáfila de fanáticos pisàra en mal hora, el noble suelo de esta España, siempre honrada, siempre valiente y eminentemente liberal.

En este estado, y visto el rumbo que toman las cosas, tan favorable para los amantes de la pàtria, se hace indispensable concluir con las armas, lucha tan odiosa, inconcebible en un pueblo civilizado.

El Gobierno de S. M. D. Alfonso XII cuenta hoy con un ejército respetable compuesto en su mayoría de hombres intrépidos y aguerridos, que en mas de una ocasion han derramado generosamente su sangre. Pues bien; ese ejército dirigido por inteligentes generales, ese ejército que hace cinco años viene soportando las fatigas de esta sangrienta campaña, ese ejército va á tener la gloria de aplastar la cabeza del mónstruo que nos arrebató la paz, labrando nuestro amargo infortunio. Nada de contemplaciones con los que hacen guerra tan rastrera. Mientras su ignominiosa bandera tremole, ¡guerra sin cuartel! puesto que ellos lo han dicho. Cuando hecha girones caiga á los piés del sufrido y valiente ejército liberal, entonces..... respétese al vencido pues de ninguna manera se ennoblece mas el vencedor.

No nos quepa la menor duda. La hora vá á sonar en el reloj de los tiempos.

Las Provincias han sido la cuna por decirlo así, donde el absolutismo se ha mecido, donde tuvo vida, y en las Provincias encontrará tambien muerte cercana, eterna sepultura.

Era un absurdo creer que el error pudiera brillar mas que la verdad, ó lo que es lo mismo, que el fanatismo venciese á la idea.

El absolutismo muere, pero su fatídica memoria dejará sumergida en dolor profundo á infinidad de españoles.

El absolutismo muere, pero ¡ay! no sin haber dado materia para escribir dos páginas de sangre, de baldon, en nuestra brillante historia nacional.

El absolutismo muere, y D. Cárlos se contentará con volver *sano* y *salvo* á la bella Italia, avergonzado de su obra y diciendo tal vez para su interior, que en la tierra de hidalgos, en la noble España, perdió el honor y el dinero...

Los juicios de Dios son tardíos pero al fin se cumplen.

Isidoro Hernandez y Hernandez.

Correo general.

Madrid 16 de Noviembre de 1875

Hoy ha quedado aprobado por el señor ministro de la Guerra el distintivo que han de usar en adelante los ayudantes de S. M. el rey. Consiste en un lazo encarnado con fleco de oro. En el lazo van las iniciales en oro, de S. M. y como remate la corona real.

—

Ragusa, 16.

Los insurrectos de la Herzegowina han obtenido una brillante victoria sobre los turcos.

Una division de estos, compuesta de 5000 hombres, ha sido completamente despezada por los cristianos.

Sobre el campo de batalla han quedado ochocientos turcos muertos y seiscientos heridos.

Los convoyes del enemigo han quedado en poder de los herzegowinos.

Los bajaes que mandaban la espedicion han huido á Gatzko.

—

Para fin de este mes habrà setenta y cinco nuevos batallones en el teatro de la guerra; y es seguro que en primero de diciembre pasarán revista 300000 hombres fogueados y aguerridos, y que la contienda civil concluirá, quieran ó no quieran sus fanáticos sostenedores.

———

Lóndres, 16.

El vapor «Alvarado» que salió de Liverpol el seis del actual, se halla de arribada en Falmout por el temporal.

Santander, 16.

Hoy ha reanudado sus tareas la diputacion, abriendo la sesion el gobernador.

Càdiz, 16.

Ha fondeado en este puerto el vapor español «Mendez-Nuñez con 14 sacas de correspondencia de la Antillas y doscientos sesenta y tres pasajeros.

Perpignan, 16.

Ayer fueron internados veinte y seis jefes y oficiales procedentes de la faccion Castells. Hoy han penetrado en territorio francés por Valcebellera (Pirineos orientales) y presentados al alcalde de dicho pueblo